

Evaluación institucional: un estudio en el Complejo Escolar No. 36M “Kambongue”, del municipio de Moçâmedes, en Angola

Institutional evaluation: a study in the Scholar complexe Number 36M “Kambongue”, of Moçâmedes, Angola

Lic. Agostinho Sebastião Neto. Chefe de Secção de Ensino da DPE Namibe. República de Angola,

Correo electrónico: agostsneto9@hotmail.com

Lic. Luarindo Tchawema Manuel. Director do Complexo Escolar n.36M “Kambongue” República de Angola,

Correo electrónico: laurindo2211974@gmail.com

Recibido: diciembre 2016

Aceptado: julio 2017

Resumen

El presente estudio aborda la Evaluación Institucional como factor de calidad en la gestión escolar, teniendo en cuenta nivel de información que aporta a los directivos de las instituciones de enseñanza. En él se abordan los fundamentos que sustentan el proceso de Evaluación Institucional en la escuela y las variables, dimensiones e indicadores en que asientan el proceso de recogida de la información.

Palabras clave: *evaluación institucional, calidad, gestión escolar.*

Abstract

The present study explores Institutional assessment as a quality factor in school management taking into account the level of information that is provided to school principals. This paper also considers the fundamentals that substantiate the institutional assessment process at schools, the variables, dimensions and indicators und to gather necessary information.

Keywords: institutional assessment, quality, school management.

Introducción

La velocidad que se asiste en los cambios que ocurren en todas las esferas sociales produce, en la actualidad, diversos efectos en el marco de la educación, con impacto en la gestión de las escuelas. Las demandas a respecto al ejercicio de gestión escolar que conllevan apertura al permanente adaptación a los nuevos desafíos.

Conducir una institución escolar exige un liderazgo creativo e innovador dirigido a la evaluación de todo el proceso de gestión, sobre todo en los días de hoy, una era marcada por avances de la ciencia, de la tecnología e de la vida social.

Por ello, las escuelas necesitan capacitar sus recursos humanos e incorporaren ellos la cultura de evaluación, o sea se apropien de la capacidad de interpretar y transformar el entorno actual lleno de demandas, en una lógica de encaminar mejor las instituciones en que estén vinculadas.

Los cambios que implican la capacidad de adaptación e innovación, modificación de actitudes ante la necesidad de evaluar los procesos de trabajo, exigen gestores preparados en área de dirección escolar. Asumir la conciencia de gestión tiene connotación pedagógica, si se parte de la idea de que confieren competitividad y eficacia a las actividades realizadas en beneficio de la institución escolar.

Por esta razón, la Evaluación Institucional se puede convertir en un pertinente instrumento que proporcione mejoras en su proceso de gestión.

Desarrollo

El comportamiento de las instituciones educativas se establece a partir de la configuración de sus órganos internos, que dan sentido a su existencia, puesto que expresa los objetivos y metas que se propugnan cumplir, con personas capaces de ejecutarlas de manera efectiva. Constituye una evolución propia de instituciones, sobre todo educativas, cuya noción de sistemas auto dirigidas tiene espacio en el contexto de la comunidad académica.

Su conformación reclama por regulación propia, por el hecho de que son abiertas e interactuaren con diversos elementos, procesos y fenómenos, por lo que sus cuerpos directivos deben estar preparados para responder a las exigencias impuestas por condiciones internas y externas.

En este contexto el marco de desarrollo armonioso de sus atribuciones, la evaluación en una institución de enseñanza asume un lugar de primer orden.

Suárez L. (2004) citando Schemelkes, considera que “la evaluación de una institución educativa puede ser considerada como el proceso de análisis científico y sistemático de las diversas variables de la escuela (...) para realizar un diagnóstico científico, utilizando las herramientas de la investigación que nos permitan formular criterios sobre su adecuación a los criterios de calidad previamente establecidos (...), en el sentido de mejorar la toma de decisiones, diseñar un plano de intervención adecuado que auxilie la escuela a planear y llevar a cabo estrategias de cambio y mejora de los hechos o superar áreas problemáticas (...)” (1).

En la misma perspectiva, Casanova M A contribuye a sugerir que la Evaluación Institucional “(...) consiste en un proceso sistemático de recoja de datos, incorporado al sistema general de actuación educativa, que permite obtener información válida y fiable para la toma de decisión sobre determinada situación, para utilizarlas en la toma de decisiones y consecuente mejora de la actividad educativa evaluada” (2).

En la variedad de definiciones de la evaluación institucional se sumen las ofrecidas por González D., Valcárcel N. (2001) para quienes es “un proceso de investigación, pues busca la formación necesaria para analizarla en interés de encontrar el estado del objeto a evaluar o evaluado, enjuiciarlo, determinar las causas que provocan sus efectos y decidir qué medidas se tienen que tomar para llevarlos a otros niveles; es

también un diagnóstico, ya que descubre, o trata de descubrir, por las manifestaciones (síntomas), el problema y sus causas” (3).

Teniendo en cuenta que la investigación persigue la mejora de los procesos, se ha sentido la necesidad de que se tomen decisiones en una lógica de refuerzo de las fortalezas y de la superación de las insuficiencias a constatar.

La Evaluación Institucional remite a las diferentes definiciones como es la que ofrece Torres P., Galdós S., para quien “es el proceso sistemático de recoja de datos de la actuación educativa de una institución escolar, que permite obtener información válida y fiable sobre las variables de la misma y del entorno social y familiar con que interactúa, suficientes para emitir un criterio sobre el estado de la calidad de una determinada institución, en aras de contribuir para la mejora de su actividad educativa” (4).

Se infiere que, por esta vía, se adentre en los factores intrínsecos de la vida de la escuela en el sentido de la busca de elementos de naturaleza funcional, sin los cuales se torna imposible conocer toda la realidad que la rodea. Ante la realidad de las escuelas, una intervención de esta naturaleza constituye un imperativo para el desarrollo institucional.

Según Gaspar P., Diogo F, “la evaluación de las escuelas pueden ser externa o interna” y añaden que “en cualquier de los casos, la iniciativa puede ser, también, externa o interna” (5).

La evaluación interna de iniciativa externa: es realizada por los propios integrantes de la institución, bajo decisión de entidades superiores.

La evaluación interna de iniciativa interna: la escuela decide auto evaluarse.

El presente estudio es una evaluación interna de iniciativa externa, un esfuerzo insertado en el espíritu de introducir una cultura de trabajo dirigido a los procesos de identificación de los factores de obstaculizan o no el trabajo en el seno de las escuelas, para contribuir para la mejoría de la calidad de trabajo que allí se desarrollan. Aun sobre la evaluación institucional Lehmkuhl J., señala que “(...) es todo el proceso de investigación que acontece de modo sistemático, permanente y amplio y que permite la obtención de informaciones sobre el objeto evaluado para verificar a partir de un cuadro de referencia y de ahí emitir criterios de valor y proponer alternativas para mejorar el referido objeto” (6).

Con base en el expuesto, los autores asumen la definición aportada por Jara, por ser más operacional, cuando se refiere que la “Evaluación Institucional es (...) el proceso sistemático y participativo de recoja de datos que tiene como propósito obtener información de los elementos tanto internos como externos de un centro escolar que contribuyen en los resultados de su gestión educativa, con el fin de emitir criterios que sirvan de base en la toma de decisiones que permitan proponer alternativas de mejoría” (7).

La evaluación no puede y ni debe ser entendida solamente como un fin, es también un medio y un proceso. De manera tal que Gaspar P., Diogo F., puntúan que ella contribuye “para la mejoría de los procesos y de los resultados escolares, en la medida

en que, una vez realizada la evaluación, vamos tomar medidas en el sentido del refuerzo los puntos fuertes y superar los puntos flacos” (8).

Así, puede afirmarse que el propósito de conferir calidad a la evaluación de una institución de enseñanza encuentra en la definición y parametrización de las variables un marco de referencia. Teniendo en cuenta el carácter de este estudio, los autores eligen tres variables ligadas al proceso de dirección escolar específicamente: organización y clima escolar, dirección escolar e desempeño de los profesores.

Variable organización y clima escolar: se manifiesta mediante cuatro dimensiones, como las condiciones físicas, condición higiénico-escolar, clima socio psicológico y la organización escolar.

Variable dirección escolar: se expresa a través de las dimensiones relacionadas con el estado emocional de los miembros de la equipa de dirección, el funcionamiento de los órganos de dirección y el estilo de dirección.

Variable desempeño de los profesores: consiste en las dimensiones que comprenden la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje, otras capacidades pedagógicas, estabilidad emocional, responsabilidad laboral y las relaciones interpersonales con sus estudiantes, directores y colegas.

A partir del objeto de estudio que se investiga, se considera que las variables antes mencionadas permiten valorar los elementos de naturaleza organizativa de la escuela, hecho que propicia el funcionamiento de la institución como un cuerpo, favoreciendo de esta manera la obtención de resultados funcionales a la medida de las exigencias sociales.

Resultados obtenidos en la aplicación empírica del instrumento

El estudio ha sido realizado en Complejo Escolar n.º 36 “Kambongue”, ubicado en la ciudad de Moçâmedes, en el que participaron 20 responsables que constituyen el Consejo de Dirección de la referida institución.

Para Neves y Ferreira, el listado de verificación “constituye una forma rápida y simple de registrar la presencia o ausencia de una característica o desempeño” y añade que “permite valorar comportamientos individuales o de grupo y registrar procesos o productos” (9). Con este instrumento se ha pretendido medir el nivel de consecución de los procesos de organización y de gestión, a fin de determinar su influencia en la eficacia y eficiencia de la institución, por lo que se tuvo en cuenta variables, dimensiones y dimensiones ligadas al funcionamiento de la escuela.

Variable organización y clima escolar: en la dimensión *condiciones físicas* se constata un resultado ineficiente con un índice de 2,13, al contrario de la dimensión socio psicológico que registró un índice de 3,30, el mejor resultado entre las cuatro dimensiones. A su vez, las dimensiones *condiciones higiénico-escolar* y *organización escolar* indican que carecen de más atención, puesto que los respectivos índices se sitúan en los 2,60 y 3,05.

Variable dirección escolar: las dimensiones *estilo de dirección* y *estado emocional de los miembros de la equipa de dirección* obtuvieron índices razonables, respectivamente, 3,24 e 3,26; no obstante, la dimensión *funcionamiento de los órganos*

de dirección registró mejor índice con 3,50. La análisis del resultado de esta dimensión permite constatar que contribuirán para esta diferencia los indicadores liderazgo del director, preparación y realización de las reuniones y efectivo cumplimiento de las decisiones tomadas, así como el conocimiento de los deberes funcionales por parte de los miembros del Consejo de Dirección.

Variable *desempeño de los profesores*: la dimensión *relaciones interpersonales con los alumnos, directores y colegas* registró el mayor resultado con un índice ubicado en 3,70, mientras la clasificación más baja corresponde a la dimensión *conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje* con 3,30. Resultado que evidencia el imperativo de apostar cada vez más a las acciones de formación de los profesores y su consecuente acompañamiento mediante la observación a las clases. Los índices de las dimensiones *otras capacidades pedagógicas* con 3, 50, *estabilidad emocional* con 3,51 y *responsabilidad laboral* con 3,60 indican niveles aceptables en cuanto al desempeño de naturaleza emocional y laboral.

Se reitera que el listado de verificación se aplicó a 20 responsables y permitió explotar las potencialidades de la Estadística Descriptiva, particularmente el índice ponderado de desempeño (*IpD*). Para determinar la confiabilidad de la mediana se calculan los índices ponderados, correspondiendo un valor a cada categoría, para hacerse las evaluaciones as cualitativas. En el listado de verificación se mide con una escala ordinal (M: Malo, R: Regular, B: Bueno, MB: Muy Bueno, E: Excelente).

Escala ordinal para evaluar el desempeño institucional		valor
M: Malo	No se observa	1
R: Regular	Se observa poco	2
B: Bueno	Se observa, más carece de mejoría	3
MB: Muy Bueno	Se observa con un grado satisfactorio	4
E: Excelente	Se observa con grado de excelencia	5

A partir del análisis realizado, el índice de desempeño institucional con los valores de 2,77 con relación a la variable *organización escolar*, 3,33 con relación a la variable *dirección escolar* y 3,52 con relación a la variable *desempeño de los profesores* demuestran las insuficiencias que carecen de superación de modo a potenciar la organización y gestión de la institución. (Fig. 1)

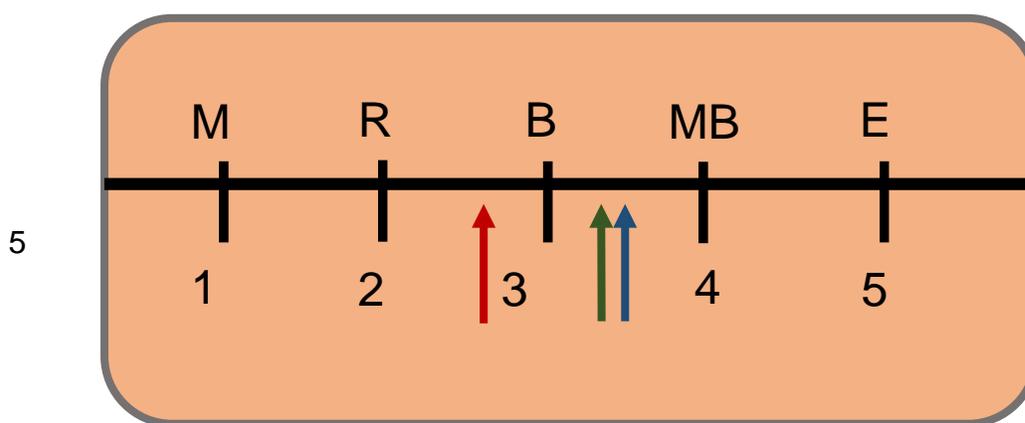


Fig. 1: Resultados de índices ponderados de las variables *organización y clima escolar* (rojo), *dirección escolar* (verde) y *desempeño de los profesores* (azul).

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos se arribó a las conclusiones siguientes:

- No obstante la constatación de diferentes referencias teórico-metodológicas que conforman la Evaluación Institucional, los investigadores dedicados al estudio de este tema destacan la importancia de este tipo de acción en la recoja de opiniones e informaciones que expresan fragilidades y potencialidades varias que no poden ni deben ser descuidadas.
- La cultura de la Evaluación Institucional aun es nula en el contexto de las instituciones de enseñanza, por lo que el presente estudio se presenta como una positiva experiencia que debe ser mantenida, siguiendo, por efecto, una parametrización de las variables, dimensiones e indicadores con carácter medible, dada a la pertinencia de la mejoría de los procesos de gestión escolar.
- Las insuficiencias detectadas manifiestan la necesidad de que sean mejorados los mecanismos de organización y gestión de la institución, en sus múltiples dimensiones, así como señalan el carácter imprescindible de atender continuamente las necesidades formativas de todos los intervinientes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencias bibliográficas

1. Suárez L. Diagnóstico del estado de las instituciones sobre Evaluación Institucional de la Enseñanza General en Cuba. (Disertación de Maestría) Ciudad de La Habana. Cuba: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas; 2004; p.23.
2. Casanova M. A. La evaluación, garantía de calidad para el centro educativo. Zaragoza: Editorial Luís Vives; 1992, p.31.
3. González D., Valcárcel N. Evaluación y acreditación institucional. Centro de Estudios de Posgrado e Investigación. Chuquisaca: Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca; 2001, p. 34.
4. Torres P., Goldós S. Metodología de evaluación en instituciones cubanas. Ciudad de La Habana. Cuba: ICCP; 2005, p.17.

5. Gaspar P., Diogo F. Sociologia da Educação e Administração Escolar. Lisboa: Plural Editores; 2010, p. 58.
6. Lehmkul J. Sistema de Indicadores interna de la carrera de pregrado de Pedagogía de la Universidad de oeste de Santa Catarina-sede Joacaba. (Tesis en opción al grado científico de Doctor. Ciudad de La Habana. Cuba: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas; 2003, p. 16.
7. Jara M. La evaluación institucional para centro de bachillerato general del estado de Puebla. (Tesis en opción al grado científico de Doctor) Ciudad de La Habana. Cuba: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas; 2004; p. 31.
8. Gaspar P., Diogo F. Sociologia da Educação e Administração Escolar. Lisboa: Plural Editores; 2010, p. 59
9. Neves., Ferreira. Avaliar é preciso? Guia prático de avaliação para professores e formadores. Lisboa: Editorial Guerra e Paz; 2015; p. 76.